Ahora EL PUEBLO

# La Bolivia del BICENTENARIO

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Nº 37 / MIÉRCOLES 19 DE JUNIO DE 2024

# Caranavi,
## tierra productiva y de turismo de aventura

// FOTO: SINFRONTERAS.COM.BO

P.3

Ahora EL PUEBLO

**DIRECTOR**
Carlos Eduardo Medina Vargas

**COLABORADOR**
Javier Prado Rodríguez

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar Mamani Condo

**CORRECCIÓN**
José Maria Paredes Ruiz

Karen Keyla
Nina Pino

**FOTOGRAFÍA**
Jorge Mamani Karita

**www.ahoraelpueblo.bo**

**La Paz-Bolivia**
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

# Yolanda Bedregal

**biografiasyvidas.com**

Poeta y novelista boliviana que se consagró como una de las figuras destacadas del posmodernismo hispanoamericano, movimiento literario en que se sitúa su obra de madurez.

Hija de Juan Francisco Bedregal, uno de los grandes representantes del modernismo en su país, Yolanda Bedregal vio publicado su primer poemario (*Naufragio*) con apenas veinte años de edad. Cursó estudios de arte en la Academia de Bellas Artes de La Paz, a la que al cabo de unos años habría de regresar como docente para impartir clases de escultura e historia del arte. Poco después obtuvo una beca de estudios en el Barnard College de la Universidad de Columbia (Nueva York), al que se incorporó en 1936.

A su regreso a Bolivia ejerció la docencia en la Academia de Bellas Artes y en la Universidad Mayor de San Andrés, donde impartía clases de estética. Su pronta actividad literaria no tardó en valerle un merecido reconocimiento y una gran popularidad en su país, debida además en parte a su actividad diplomática, hasta el punto de ser conocida con el apodo de 'Yolanda de Bolivia'.

Junto a la peruana Blanca Varela, Yolanda Bedregal se cuenta entre las más relevantes figuras que sucedieron a aquella brillante generación de poetisas americanas (Gabriela Mistral, Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou) que dejó atrás los fastos del modernismo. Su obra lírica puede dividirse en tres etapas. En la primera, cuyo mejor exponente es *Naufragio* (1936), predominan los versos explícitos y objetivos, que exploran algunos sentimientos comunes al ser humano por medio de un lenguaje claro y preciso.

En una segunda fase se dejó seducir por cierto simbolismo, como queda patente en *Poemar* (1937) y *Ecos* (1940), este último escrito en colaboración con su esposo Gert Conítzer, otro excelente poeta de origen alemán que tradujo a esta lengua todos los versos de su compañera.

Finalmente, entró en una fase que podría clasificarse de "religiosa", que se manifiesta en la presencia en sus versos de una especie de destino oscuro al que parecen obedecer todos los hechos del mundo. Dentro de la extensión infinita de este destino incierto, la soledad aparece como un fenómeno inherente a la condición humana. El poemario *Nadir* (1950), una de sus obras maestras, se situaría en esta etapa.

Yolanda Bedregal fue además una minuciosa compiladora de varios de sus contemporáneos con la *Antología de la poesía boliviana* (1977), que le sirvió de material durante largo tiempo para ejercer de conferenciante por América y Europa, labor que compaginó con su destacada carrera diplomática.

No fue hasta 1971, cuando la popular poeta abordó la narrativa con su novela *Bajo el oscuro sol*. De carácter neorrealista, este excelente relato se ubica en una La Paz sacudida por movilizaciones sociales. En medio de las revueltas callejeras, una bala perdida acaba con la vida de Verónica Loreto, protagonista cuya singular peripecia es reconstruida por el doctor Gabriño.

// FOTO: RRSS

# Caranavi, con atractivos diversos en el sector de los Yungas de La Paz

**turismo.caranavi.gob.bo**

Caranavi es una ciudad intermedia de Bolivia, capital de la primera sección de la provincia de Caranavi, ubicada en el norte del departamento de La Paz, distante a 150 km de la ciudad de La Paz. La segunda sección de la provincia Caranavi es Alto Beni. La provincia está conformada por estas dos secciones.

Actualmente, Caranavi es el cuarto municipio más poblado e importante del departamento de La Paz (después de El Alto, La Paz y Viacha). El municipio posee una extensión superficial de 1.553 km y una densidad de población de 34,32 hab/km (habitante por kilómetro cuadrado).

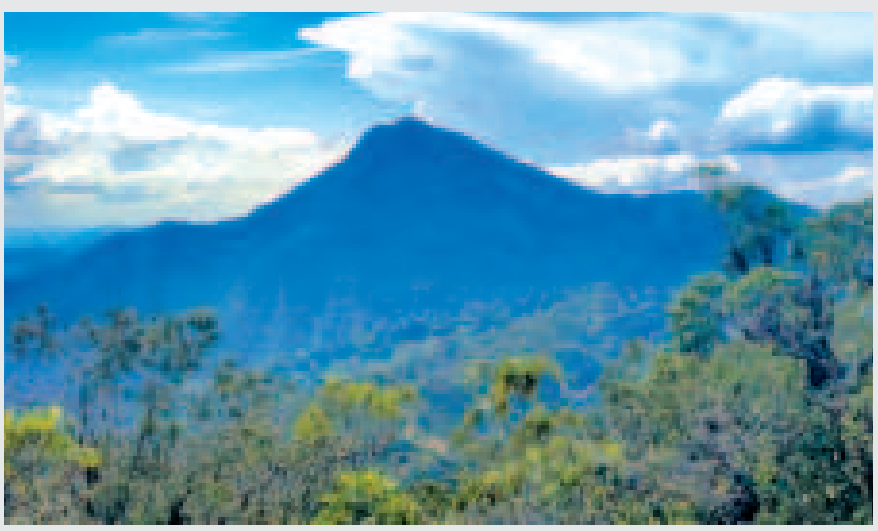
Se ubica en el sector conocido como faja de Yungas de la Cordillera Oriental de los Andes y ha sido declarada la capital cafetalera de Bolivia. Caranavi se encuentra a una altura de solo 600 metros sobre el nivel del mar y su clima es cálido-húmedo, con una temperatura que oscila entre los 20 y los 32 °C.

## CASCADA QUIJARRO

Están formadas por tres caídas de agua que desde la parte alta hasta la base tienen una altura aproximada de 50 metros formando un escenario de frescura y belleza que se complementa con el entorno de árboles frondosos, los sonidos del monte y el brillo del sol en las finas arenas formadas en los descansos de las caídas.

Sus aguas cristalinas y abundantes brotan de las rocas, ocultas en medio de un bosque húmedo con enmarañada vegetación propia de la región. Las cascadas se encuentran aproximadamente a una hora de la población de Caranavi, se llega al lugar con alguna dificultad, siguiendo sendas en el monte, aptas para recorridos de aventura e interpretación de la naturaleza. Es aconsejable coordinar los servicios de guía con los pobladores locales, quienes conocen el lugar e interpretan el exuberante entorno natural.

Una persona que desee visitar el municipio y sus diferentes atractivos debe tomar en cuenta la salida desde un punto estratégico del país: la ciudad de la Paz. La terminal Minasa, ubicada en la zona Villa Fátima, es un punto de partida para visitar los Yungas. Cuenta con salidas diarias en los siguientes tipos de transporte público: flotas, minibuses, vehículos pequeños.



//FOTOS: SINFRONTERAS.COM.BO / TURISMO.CARANAVI.GOB.BO

# Adela Zamudio

**eladd.org**

Escritora, artista, maestra, luchadora de ideas progresistas y ferviente defensora de los derechos de la mujer es, sin duda, la figura femenina más representativa del siglo XIX en Bolivia. Su extensa obra literaria, cuya producción se extiende a lo largo de cuatro décadas (1887-1914), incluye poemas, cuentos, una novela, y ensayos periodísticos. En su escritura, Zamudio revela su preocupación por la situación social de la mujer de su época, ejercita una constante crítica de las costumbres sociales de su entorno, expone sus ideas liberales sobre la religión y la educación, y emite juicios sobre la literatura boliviana y su propia producción intelectual. Su legado más significativo lo constituye su perspicaz mirada de mujer, la originalidad de su voz que se alza consciente de su posición de género en un medio intelectual dominado por los hombres, cuestionando el rol de subordinación asignado a la mujer en la sociedad conservadora y mojigata en la que le tocó nacer y vivir. El feminismo de Zamudio impregna toda su obra y se extiende a su labor educativa como fundadora de un liceo para señoritas y defensora de la educación laica. Heredera de Sor Juana, en su poesía, su protesta ante la injusta desigualdad de género alcanza su cenit en el más difundido de sus poemas: *Nacer hombre*, posiblemente inspirado en las famosas redondillas de la monja mexicana, en el que denuncia la arbitrariedad del privilegio masculino. Su prosa incide también en el tema con sutileza, plasmando en sus personajes modelos de femineidad independiente, en franca confrontación con el medio en el que se desenvuelven. Es el caso de Zoila, protagonista de la novela corta *El capricho del canónigo*, quien consigue sus propósitos burlando hábilmente las barreras que le impone su tío, demostrando así su autonomía y libertad inalienables. La adhesión de la autora a las ideas feministas de su época se hace evidente también en su ensayo *La misión de la mujer*, publicado en la revista Arte y Trabajo, en 1922.

Paz Juana Plácida Adela Rafaela Zamudio nace el 11 de octubre de 1854 en Cochabamba. Su padre, Adolfo Zamudio, ingeniero de minas, y su madre, Modesta Cesárea Ribero, hija de un propietario minero, radican en Coro Coro y Caracato, localidades del departamento de La Paz hasta que Adela cumple los siete años. Después, la familia se traslada a Cochabamba, donde se establece definitivamente y donde Adela empieza su educación en el Beaterío de San Alberto. Adela tiene un hermano mayor, Mauro, y posteriormente nacerán su hermana Alicia y sus hermanos Augusto y Máximo. Su niñez transcurre apaciblemente en el seno de una familia acomodada, afincada en las afueras de Cochabamba, que es por entonces una ciudad pequeña y de paisaje bucólico. Adela se distingue por su curiosidad y clara inteligencia a temprana edad y ensaya sus primeros versos en la adolescencia. Sus poemas, de tono romántico, aparecen en álbumes, panfletos y folletines firmados con el seudónimo de Soledad. Más adelante, con la aparición del periódico El Heraldo de Cochabamba, en 1877, sus versos empiezan a tener mayor difusión, y Soledad se convierte en una voz poética reconocida en la región. Poco se sabe de la vida amorosa de Zamudio, aunque sus biógrafos coinciden en atribuirle un único noviazgo fracasado cuando tenía solo veinte años, experiencia que la llevó a abrazar la soltería por el resto de su vida. Durante esta etapa, la familia de la autora sufre una crisis financiera de la que no se recuperará. Adela nunca abandona la casa familiar, y la estrechez económica será una constante en su vida a partir de entonces.

Zamudio pasó a la historia de la literatura boliviana consagrada por sus contemporáneos como una de las más altas exponentes de la poesía en Bolivia. Su nombre y sus poemas más representativos aparecen en innumerables antologías e historias de la literatura, en las que se la incluye como eximia representante de la poesía romántica, o como precursora del modernismo, y aún como poeta modernista, dependiendo de la perspectiva del investigador en cuestión. Estudios más recientes revelan el anhelo de autenticidad e independencia de Zamudio con respecto a las corrientes literarias de su tiempo. La autora recibió múltiples homenajes de reconocimiento por su labor poética durante su vida, incluyendo una coronación presidida por el presidente de la República, en 1926, en la que fue exaltada como "la más elevada exponente de la cultura femenina, eximia y genial poetisa". Paradójicamente, la recepción negativa que merecieron sus obras narrativas por parte de estos mismos intelectuales fue determinante para relegar a la sombra ese aspecto de la producción de Zamudio a la que dedicó los años de madurez de su vida.

// FOTO: RRSS